

JOSÉ ENRIQUE RODÓ



EN 1906

## De mi cartera

*Para APOLO*

La intolerancia puede ser, transitoriamente, una fuerza fecunda y poderosa en el espíritu del poeta innovador, del que descubre un mundo y no tiene ojos más que para verlo, ni entusiasmos más que para amarlo

Jamás puede ser sino una limitación odiosa é infecunda en el espíritu del crítico. *Mes haines* es una obra interesante y viril, porque detrás de su clamoreo de guerra se siente sonar el férreo paso de una legión de libros conquistadores. Sería una obra que ya no leería nadie si sólo significase un poder de odiar que no estuviera unido al don genial de la creación.

— Hay quienes con la afectación de una frialdad displicente pretenden demostrar un exquisito y refinado buen gusto. Pero ya observó Vauvenargues que el no saber elogiar jamás sino con tibieza, es una de las pruebas más irrecusables de mediocridad.

— La superioridad de la crítica moderna consiste esencialmente en el sentimiento de la tolerancia, que tanto la anima y enaltece; en su infinita capacidad de comprender; en su insaciable aspiración á disculparlo y explicarlo todo. Consiste ella también en haber hecho, de lo que antes era un juicio austero y descarnado, una psicología penetrante y una historia de las costumbres y las ideas. Pero nunca llegará á formarse un concepto justo de esa superioridad si no se tiene en cuenta la reconciliación de las formas de la crítica con el estilo y con el arte: la variedad infinita en las formas de expresión, que, permitiendo al crítico literario ser, alternativamente ó á un mismo tiempo, un conversador; un maestro, un poeta, un novelador, un moralista, hacen de la crítica man jada á la manera de Sainte-Beuve ó de Taine. una especie de arte resumitivo, y del crítico artista *un hombre de muchas almas*, como aquellos maravillosos humanistas del Renacimiento!

JOSÉ ENRIQUE RODÓ.

